



Algo más que "decoración"

Mobiliario urbano

Parte I

Francisco Javier López Morales*

Si por mobiliario urbano se entiende la "decoración" del escenario físico formado por calles y plazas, éste representa un componente constante y determinante que acompaña al desarrollo de la ciudad. Al "mobiliario urbano" se le atribuye hoy un significado propositivo: intervención realizada para el mejoramiento del ambiente de la ciudad. En las últimas décadas, las ciudades han sufrido un fuerte degrado que ha incidido especialmente en los centros históricos, los cuales con frecuencia se vuelven irreconocibles. Éste no es un problema exclusivo de los centros históricos, ya que en las ciudades modernas la degradación de la imagen urbana ha llegado a niveles preocupantes. Lo anterior no se debe sólo al componente formal o estético de los elementos que constituyen al mobiliario urbano: tiene raíces y causas profundas, ligadas a la crisis urbana registrada en las últimas décadas. Esta crisis no podrá resolverse con sólo mejorar la imagen física, tampoco tiene solución si se le abandona desde el punto de vista del "decoro" y la civilización. Es de esperarse que una organización y administración cuidadosa del mobiliario urbano pueda contribuir al mejoramiento del ambiente urbano, y por lo tanto pueda incidir en las elecciones de planificación. En los lugares donde estas elecciones fueron tomadas en cuenta, la atención al mobiliario urbano ha contribuido al alcance de los objetivos deseados, evidenciando las causas que han determinado su actual degradación.

El detrimento del mobiliario urbano como componente importante de la llamada "calidad de vida" en el interior de una ciudad, es paralelo al incremento del tránsito motorizado, que además de provocar contaminación (ruido y atmósfera) altera nuestra relación con la imagen construida.

La motorización de las circulaciones urbanas ha impuesto, por otra parte, diversas circunstancias que se deben tomar en cuenta, consideradas como obligadas e irreversibles: iluminación pública en el centro de las calles y aumento considerable de los locales comerciales situados a los lados de la calle misma. Negocios, imágenes comerciales, escaparates, etcétera deben ser "observados" en forma diferente por quien recorre las calles en un vehículo.

Afrontar un problema de mobiliario urbano en la ciudad significa restablecer una relación "placentera-agradable", de recíproco respeto entre el ciudadano y su ambiente urbano. La subestimación del componente mobiliario urbano entendido como una cuestión solucionable *a posteriori*, se pospone para resolver asuntos que se consideran fundamentales o superiores.

*Doctor en urbanismo, profesor de la SEPI.

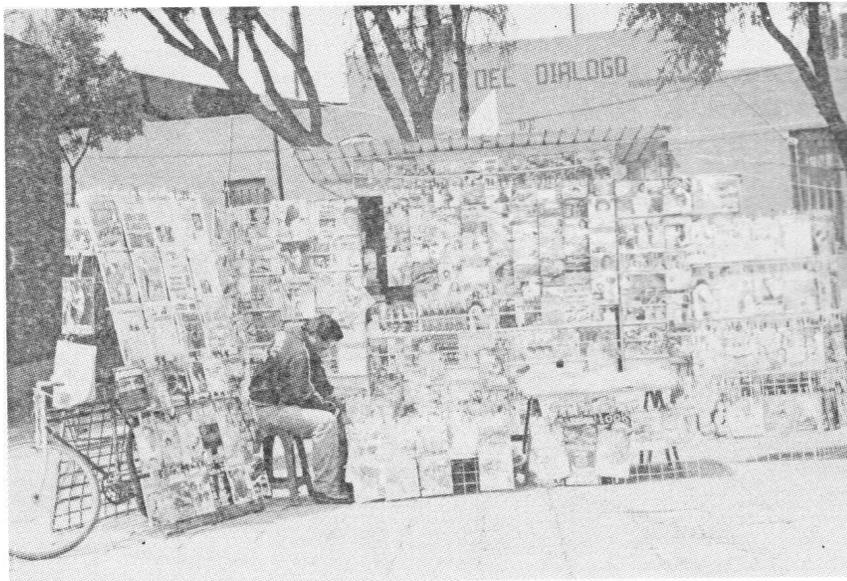




Un aspecto fundamental del mobiliario urbano es la homogeneización de las elecciones. Ahora se empieza a madurar el concepto de que el mobiliario es indispensable para el mejoramiento de las condiciones ambientales, y en muchas ciudades ya se están produciendo soluciones y proyectos en este sector. La gran industria se está dando cuenta de que este tema empieza a ofrecer soluciones estándar, consideradas como "buenas" para cualquier ciudad... Esto tampoco es una solución porque ahora el problema del degrado se acentúa por esa homogeneidad de soluciones adoptadas para responder a las instancias comerciales y al tráfico motorizado.

Entonces es importante dedicar una nueva imperante atención al "mobiliario" de la ciudad pero también a los métodos de "proyectación", atención y gestión del tema de "amueblamiento urbano".

No se trata solamente de distinguir entre centro histórico y zonas circundantes, también se deben tomar en cuenta casos específicos, como barrios con diferentes características, y en muchos casos, edificados en diferentes épocas.



El criterio de intervención debe diferenciarse de ciudad en ciudad, y en el interior de la misma, debe referirse a las diferentes "conformaciones" y a la "especificidad" que cada ambiente natural o construido posee.¹ Es de esta forma como puede hacerse un análisis amplio del desarrollo del mobiliario urbano, el cambio en la traza del Centro Histórico de la ciudad de México y en algunas de las colonias representativas alrededor de éste ya que, si bien no forman estrictamente parte del perímetro del Centro Histórico, son casos interesantes debido a la consideración del mobiliario urbano dentro de planes globales de urbanización, como pueden ser las colonias Roma, Condesa, Santa María la Ribera y en años más recientes Polanco, en las cuales, aparecen elementos que están relacionados perfectamente con el entorno arquitectónico.

Características y recomendaciones

El mobiliario urbano, también llamado "accesorios para calles", cubre una amplia variedad de elementos complementarios de lo que llamamos el paisaje urbano, desde las papeleras hasta los postes de iluminación, y la mayoría de ellos tienen en común, el ser relativamente pequeños en la escala del entorno urbano, asimismo tienden a incrementar su número, dependiendo de las necesidades de cada ciudad o sitio. Por estas características, los accesorios para calles se muestran frecuentemente como elemento perturbador del paisaje. Sin embargo, las causas principales de este fenómeno suelen ser de otra índole, tales como la falta de sensibilidad en el diseño y el hecho de que existan numerosos organismos que normalmente son responsables de los diferentes elementos -teléfonos, luz, departamento de limpia, tránsito, etcétera.²

Elección y situación del mobiliario urbano

La primera regla consiste en considerar que cualquier elemento de los accesorios para calles, es realmente necesario. La situación y disposición dependerá del diseñador del paisaje, por lo que se sugiere que el diseñador contemple el mobiliario en forma global para lograr una utilización coherente del mismo.

Cuando el diseñador del paisaje es el responsable de todos los accesorios para calles, no será difícil lograr que exista una continuidad de diseño, o al menos, una concordancia entre el diseño y los distintos elementos, incluso cuando otros organismos estén relacionados en la provisión de los accesorios para calles, por ejemplo buzones y paradas de autobuses. Sería muy deseable que se realizaran consultas y que el diseñador coordinara el conjunto de los trabajos.

El tamaño aparente de un elemento, de entre los distintos accesorios en relación con su entorno, es lo que constituye la escala, aunque el tamaño real depende de la función y, en ciertos casos, cumple

con exigencias reglamentadas. Es importante seleccionar los elementos individuales de forma que combinen para lograr así la escala correcta.

“No basta que los accesorios para calles estén bien diseñados y correctamente dispuestos; es igualmente importante la incorporación de elementos de adaptación que pertenezcan y no entremetan”.³

Ciertas consideraciones de tipo práctico influyen en la elección de los materiales, el color es normalmente condicionado por la naturaleza del material. Por norma general, los colores deben ser lo más neutros posible, a no ser que la función del accesorio exija otra cosa —como en el caso de los teléfonos o las señales de tránsito.

El diseño no termina con la selección del accesorio apropiado y su disposición. La mayoría de los elementos se mantienen sobre el suelo o fijados en las paredes, por lo que es muy importante el detalle de estas uniones. Cuando la base de un elemento está en el pavimento, por ejemplo, es esencial que este último esté perfectamente terminado a su alrededor. Los accesorios para calle deben aparecer como si siempre hubiesen formado parte de ella y no como elementos impuestos a la misma.

Elección del mobiliario urbano Evaluación de uso

- *Función.* Inventariar las funciones a desempeñar por cada elemento de los distintos accesorios y anotar las condiciones necesarias para que esas funciones se lleven a cabo de manera eficaz.
- *Durabilidad.* Estudiar las condiciones climáticas y de exposición, con vistas a sus efectos sobre los materiales y la construcción. Comprobar la eventualidad de actos vandálicos y otras circunstancias extraordinarias.
- *Permanencia.* Relacionada con la durabilidad. Las necesidades de accesorios en ferias y exposiciones, pueden diferir de las de situaciones permanentes.
- *Intensidad de uso.* Considerarla en relación con la durabilidad y permanencia.
- *Costo.* Considerar primero el costo con relación al mantenimiento.
- *Características locales.* Estudiar las limitaciones de elección de los materiales y del diseño en sí impuestas por las características del contexto.

Elementos de complemento y mobiliario urbano

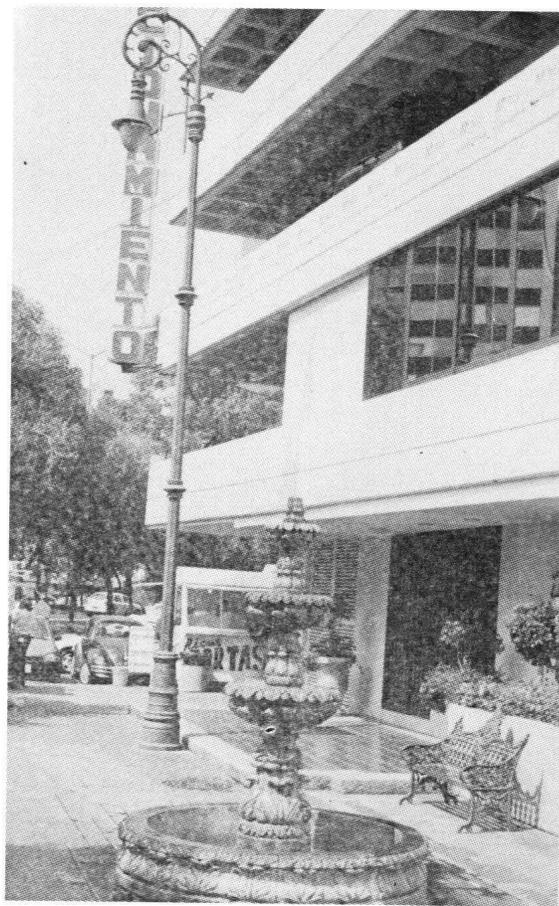
Asientos: Las zonas de descanso deben situarse en espacios protegidos y donde el tránsito vehicular no se encuentre demasiado próximo. Cuando la gente está sentada, a menudo le gusta ver las actividades próximas: tiendas o zonas de juegos para niños, etcétera.

La forma de los bancos está condicionada por la naturaleza del material a emplear: un banco de madera suele tener una forma diferente de otro construido de concreto prefabricado, pero las consideraciones ergonómicas deberán ser siempre la base de un buen diseño.

Los materiales usuales son: madera, concreto prefabricado y metal (aluminio, aceros dulces y hierro forjado). Actualmente el hierro forjado no se usa mucho a causa de su alto costo. La madera blanda puede ser adecuada si se protege convenientemente con algún tipo de pintura, además de pintarse regularmente. Un método bastante nuevo es el uso de cloruro de polivinilo (pvc) en forma de placas. La mayoría de los asientos se combinan por lo menos con dos de los anteriores materiales.

Macetones y jardineras.

Los macetones y jardineras son prácticos para delimitar y cerrar espacios. También pueden definir cambios de nivel. Como norma general no deben usarse cuando las plantas crecen de forma natural en el suelo. En la colocación de macetones y jardineras se debe tener en cuenta que las condiciones han de ser favorables para las plantas. Lo más importante es que reciban una luz adecuada y es recomendable que no sean expuestas a los humos del tránsito vehicular y al viento, así como evitar colocarlas debajo de balcones.





Los materiales para macetones y jardineras pueden ser ladrillo, bloques de concreto prefabricado, adoquines y concreto construido *in situ*, suponiendo que se hayan tomado las medidas necesarias para el desagüe. Existen jardineras y macetones comerciales de arcilla o barro cocido, concreto, piedra natural y metal.

Si se usa metal, es importante que el interior esté recubierto con algún anticorrosivo para evitar las sales tóxicas que pueden dañar a las plantas, así como para preservar el macetón. Normalmente los contenedores metálicos son más adecuados para las jardineras de ventanas.

La madera también se usa para estos fines, pero siempre con una protección contra agua. La fibra de vidrio se utiliza en la fabricación de reproducciones de recipientes antiguos, aunque no existe ninguna razón por la cual este material no pueda ser utilizado para diseños modernos.

Papeleras. A pesar de las campañas desarrolladas para inducir al público hacia mejores costumbres cívicas, existe siempre el problema de que

se arroje la basura al suelo. A causa de ello es aconsejable colocar papeleras donde sea posible, en conjunción con los demás accesorios de la calle. Desgraciadamente, si se ha de incitar a la gente para usarlas, su presencia debe ser bastante obvia, lo que va en contra de los principios generales que rigen al mobiliario urbano y su ubicación, fundamentalmente el de la discreción.

Al elegir un determinado tipo de papeleras deben ser considerados los siguientes aspectos: deben fijarse firmemente, bien al suelo, a la pared o a un poste; puede ser preferible un tipo de papeleras con una bolsa que se pueda sacar para facilitar el vaciado; en muchos ca-

sos, especialmente en zonas de recreo, en tiempo caluroso, las papeleras pueden desprender olores rápidamente, por lo que deben estar provistas de tapas con mecanismos especiales —aunque no sofisticados— de apertura y cierre; si el vaciado de las papeleras no es demasiado frecuente, es importante que estén protegidas contra el agua; si existe posibilidad de vandalismo, se tendrán que disponer de papeleras protegidas contra el fuego.

Los materiales más comunes para las papeleras son: concreto prefabricado, metal (aluminio, chapa de acero galvanizada o recubierta de plástico), madera (normalmente usada en combinación con una estructura de metal) y fibra de vidrio.

En ocasiones especiales, como ferias, carnavales y fiestas públicas en general, surge la necesidad de disponer de papeleras temporales o móviles. Éstas, normalmente consisten en recipientes que se mantienen solos, pero cuando menos en nuestro país, no existe una solución viable a este problema.

Bolardos. Los bolardos son un método tradicional para impedir que el tránsito de vehículos invada las zonas de peatones. También son prácticos para definir espacios, para encauzar el flujo de tránsito, así como delimitar contornos. Los bolardos tienen la ventaja de no formar a la vista una barrera horizontal continua, y de no necesitar ser demasiado altos. Raras veces es preciso que excedan un metro de altura. La función de los bolardos (es decir, la de constituir una barrera física), exige que sean sólidos. Antiguamente se utilizó mucho el metal y la piedra, pero actualmente el material más utilizado es el concreto, ya sea prefabricado o no. Asimismo, se considera que los bolardos se colocan de forma fija y definitiva en el suelo, aunque existen también móviles que se pueden desplazar para permitir el paso a un tránsito ocasional.

Parrillas para árboles. Los árboles, situados en zonas pavimentadas, deben estar provistos de parrillas alrededor de la base para proteger la tierra y al mismo tiempo recibir agua y aire. Las parrillas están hechas generalmente de hierro forjado, con secciones lo suficientemente pequeñas para ser manejadas sin dificultad, con vistas al mantenimiento. Existen otras soluciones que no han sido aplicadas en forma satisfactoria en nuestro país, como es el caso de las secciones de concreto prefabricado con agujeros.

Barandillas. La función de las barandillas varía entre evitar el movimiento de peatones en determinada zona de circulación y proteger las aceras del asfalto del tránsito. En el primer caso, basta con una barrera no demasiado fuerte, en el último se necesita de una mayor solidez. Contrariamente a lo que sucede con otros elementos como papeleras y parquímetros, la barandilla es un elemento continuo y debe adecuarse con mayor facilidad al paisaje urbano.

Señales. Uno de los elementos más importantes dentro del mobiliario urbano, cuya función es la de comunicar, es la señalización, por lo que su diseño



debe asegurar el reconocimiento instantáneo. Para lograr este objetivo, armonizando al mismo tiempo con los otros elementos del escenario urbano, las señales deben satisfacer los siguientes principios básicos en su diseño:

- Aspecto uniforme.
- Expresión sencilla del mensaje.
- Utilización de símbolos con preferencia a textos escritos.
- Uso de formas, colores y estructuras de soportes tipificados.

Un gran número de señales puede conducir a la confusión visual, con lo que el mensaje no se recibe o si se recibe, no se asimilará adecuadamente.

Las señales deben agruparse lo mejor posible de acuerdo con su objetivo. Debe evitarse cuidadosamente que sean obstaculizadas por otras estructuras o árboles y deben verse, no solamente durante el día sino también durante la noche. Donde sea posible, se fijarán a las paredes o a estructuras, como pueden ser las paradas de autobuses, para así reducir el número de estructuras aisladas.

Paradas de autobuses

Su función primordial es la de proteger temporal y relativamente a un grupo de personas que esperan un medio de transporte (camiones, minibuses). Éstos, generalmente son uno de los elementos de mayor tamaño, y con mucha frecuencia los más perturbadores de la imagen urbana, especialmente porque suelen ser elementos completamente ajenos al entorno en el que se encuentran.

Las paradas de autobuses son un elemento relativamente nuevo, y en general tienen un diseño uniforme para cualquier lugar de las ciudades. Por lo común son estructuras metálicas con paneles de protección en material plástico (acrílico, pvc, fibra de vidrio), que sirven además para promover artículos de consumo de muy diversa índole. Otro tipo de paradas son las realizadas en concreto prefabricado, que de igual manera, en la mayor parte de los casos, además de ser ajenos al contexto, son estructuras que pueden considerarse fijas.

Otros elementos del mobiliario urbano que se podrían citar son las luminarias de alumbrado público, buzones y cabinas telefónicas, puestos de periódicos, carros para bolear zapatos, puestos de vendedores ambulantes, semáforos, estacionamientos y parquímetros, fuentes, esculturas, altoparlantes, etcétera ⁴ e

Notas:

¹ Pier Luigi Cervellad. *L'Arredo Urbano e la Citta*, en AA.W. *Manifiesto Dell 'Arredo Urbano, Comune di Bologna, Qua.demi de AV*, marzo: 1989, pp. 46-55.

² AA.W. *El país eje urbano*. "Elementos de complemento y mobiliario urbano". Ed. H. Blume. Madrid.

³ *Idem*.

⁴ *Idem*.

